

Un enfoque pedagógico de la Musicoterapia

Natalia Filenko
Musicoterapeuta

Resumen. Exponemos el proceso histórico de la Musicoterapia, presentando los argumentos científicos que nos impulsan a investigar y reflexionar sobre la integración de ésta en el aula de los futuros profesores de Música, desde los nuevos enfoques pedagógicos de lo que se ha venido a denominar como “paradigma educacional emergente” o enseñanza educacional (Morin, Iniesta). Nos auspiciamos en los aportes científicos que señalan que las nuevas posibilidades de la musicoterapia y su uso inteligente en el aula posibilitarán el desarrollo integral del individuo, a través de una búsqueda del equilibrio entre lo cognitivo intelectual y lo cognitivo emocional que toma la escucha musical como eje.

Palabras clave. Musicoterapia, educación, pedagogía, música, emociones

Abstract. We expose the historical process of music therapy, presenting the scientific arguments that drive us to investigate and reflect on the integration in the classroom of the future teachers of music, from the new pedagogical approaches of what has come to be referred as "emerging educational paradigm" or educational teaching (Morin, Iniesta). We sponsor the scientific contributions that indicate that new possibilities of music therapy and its intelligent classroom use will enable the integral development of the individual, through a search for balance between the cognitive intellectual and the emotional cognitive that focuses on music listening.

Keywords. Musictherapy, education, pedagogy, music and emotions.

Introducción

En las últimas décadas, ha ido creciendo el número de niños que experimentan dificultades durante su escolarización. Algunos niños muestran comportamientos desadaptados: son pasivos, apáticos, indiferentes, adaptan el modelo conductual de autoprotección/huida. Otros se comportan de forma agresiva e incluso violenta, les caracteriza la enemistad, la desobediencia, la incomprensión y el incumplimiento repetido de las normas de conducta en la clase.

El aumento de la carga psicoemocional e intelectual, junto con el incremento del volumen de la información, pone a prueba las posibilidades adaptativas del alumnado. Los esfuerzos que debe invertir el organismo humano para adaptarse merman drásticamente sus reservas funcionales y su sistema nervioso, ocasionando trastornos

psicosomáticos. Por eso, tanto en la enseñanza en general, como en la enseñanza musical en particular, cobra su fuerza la búsqueda y la elaboración de técnicas innovadoras de protección de la salud, tanto física como mental. Además, debemos señalar que la protección y el fortalecimiento de la salud de la nueva generación es un problema de suma actualidad y se encuentra entre las tareas que la Organización Mundial de la Salud (OMS) recomienda como puntos de referencia universales, con el fin de conseguir los objetivos del programa “Salud para todos en el siglo XXI”¹.

Actualmente, existe una contradicción. Por un lado, hay una creciente demanda de profesores capaces de aplicar las nuevas técnicas innovadoras de protección de la salud. Por otro, el paradigma tradicional de formación y preparación de los futuros profesores de música, tanto en conservatorios como en centros de enseñanza secundaria, no cubre del todo las necesidades de dicha demanda. Debido a esto, pensamos que deben *revisarse los requisitos que ha de cumplir el futuro profesor de música y el proceso de su formación profesional*, en la que, necesariamente, deben insertarse nuevas técnicas a partir de nuevos enfoques, capaces de proporcionar al futuro profesorado, en general y al profesorado de música en particular, una experiencia íntegra y completa de lo que debe ser la actividad pedagógica en el mundo actual.

De obligado comienzo, debe ser llevar a cabo una revisión a fondo de las nociones tradicionales, que rigen todavía la enseñanza de la música, seguida de un trabajo de contraste, que aborde las características de la sociedad actual y sus necesidades educativas, con el fin de adecuar o transformar los procedimientos ya existentes y crear otros nuevos, más acordes con los avances de las últimas décadas en *psicología*, en *inteligencia emocional*, así como en propio ámbito de la *musicoterapia*. Se trata, fundamentalmente, de comenzar atendiendo a lo que se ha venido denominando en las últimas décadas como “paradigma emergente de la educación”, impulsado primeramente por el pensador francés Edgar Morin², pudiéndose sintetizar aquí a través de las palabras, al mismo tiempo viejas y de plena actualidad, del poeta Antonio Machado: “Educación es enseñar a repensar el pensamiento y desaber lo sabido”³.

Repensar la educación es plantearnos una reforma paradigmática y no seguir con las desvirtuadas y permanentes reformas programáticas. Una reforma paradigmática se inscribe en los descubrimientos del nuevo paradigma científico, que nos obliga a un

¹ “Nosotros, los Estados Miembros de la Organización Mundial de la Salud (OMS), reafirmamos nuestra adhesión al principio enunciado en su Constitución de que el goce del grado máximo de salud que se pueda lograr es uno de los derechos fundamentales de todo ser humano; de esa manera, afirmamos la dignidad y el valor de cada persona, y la igualdad de derechos, la igualdad de obligaciones y la responsabilidad compartida de todos en lo que se refiere a la salud”. «DECLARACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD», en *Política de salud para todos para el siglo XXI*. 101ª reunión EB101.R22. Punto 8 del orden del día 27 de enero de 1998. Decimosexta sesión EB101/SR/16, p. 2. Disponible en: http://apps.who.int/gb/archive/pdf_files/EB101/pdfspa/spar22.pdf

² Véase MORIN, Edgar: *La mente bien ordenada*, Seix Barral, Barcelona, 2000; *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, Paidós, Barcelona, 2001; MORIN, Edgar; ROGER CIURANA, Emilio; MOTTA, Raul Domingo: *Educación en la Era Planetaria*, UNESCO/Universidad de Valladolid, 2002.

³ Citado en GUTIERREZ PÉREZ, Francisco: *Conversar de conversar. Implicaciones educativas del paradigma emergente*, Ediciones del CREC, Valencia, 2011, p. 13.

cambio profundo en nuestra visión del mundo, al invitarnos a ver y analizar la realidad a partir de nuevas categorías de interpretación.

Este cambio paradigmático supone *métodos radicalmente nuevos de enfocar la educación*.⁴

Según el Congreso Mundial de Musicoterapia, celebrado en París en 1974, la técnica terapéutica que utiliza la música en todas sus formas con participación activa o receptiva por parte del paciente es definida como musicoterapia. Tiene como fin desarrollar potenciales o restaurar las funciones del individuo, de manera que éste pueda lograr una mejor integración *intra* o *interpersonal* y consecuentemente una mejor calidad de vida a través de la prevención, rehabilitación y tratamiento.

A la luz de las numerosas investigaciones sobre los efectos terapéuticos de la música⁵, así como sobre las propiedades de determinadas escuchas no tan beneficiosas, que han venido desarrollándose hasta el momento⁶, y considerando el contexto cambiante de la sociedad actual⁷, es necesario tomar conciencia del ambiente musical que envuelve a las personas, tanto individual como socialmente, con objeto de propiciar más avances que retrocesos en torno a la Inteligencia Emocional⁸ de individuos y grupos, respecto a lo que la percepción de organizaciones sonoras pueda afectar. El sonido es capaz de producir impactos en la conducta humana, individual o colectivamente, y convertirse en expresión de estados anímicos. La cinética musical se ve alterada por la melodía, los estados de ánimo se refuerzan; en definitiva, el significado musical es tan amplio como la misma cultura, la religión o la propia sociedad en la que viven⁹.

La música, como artículo de amplio consumo, se ha convertido desde hace tiempo en uno de los factores de la ecología emocional humana, que influye sustancialmente en la salud moral, psíquica y fisiológica de personas. Debido a las situaciones espontáneas, culturales, etc., en las que la música se presenta ocupando el espacio acústico durante un tiempo determinado o indeterminado, ejerciendo una influencia directa sobre la salud humana, emocional y fisiológica, es imprescindible abordar en los problemas psicológicos, pedagógicos, músico-terapéuticos, antropológicos,

⁴ *Ibid.*

⁵ "Pliego de Andrés (2002) expone que en los últimos años han proliferado estudios que muestran que la educación musical no solo mejora el aprendizaje de otras materias del currículo sino que, además, promueve la creatividad y desarrolla competencias que se atribuyen a la inteligencia emocional, tales como la autoestima, el autocontrol, la perseverancia y las habilidades sociales (Cuttieta, Hamann y Liller, 1995; Campbell, 1998, entre otros)": BALSERA, Francisco José. GALLEGO GIL, Domingo J.: *Inteligencia emocional y enseñanza de la música*, DINSIC Publicaciones Musicals, Colección: Materiales de pedagogía musical, Barcelona, 2010, p. 43.

⁶ Véase Bibliografía.

⁷ Véase SHAPIRO, L. E.: *La inteligencia emocional en los niños*, Ed. Vergara, Buenos Aires, 1997.

⁸ Véase GOLEMAN, Daniel: *Inteligencia Emocional*, Kairós, Barcelona, 1996; *La práctica de la Inteligencia Emocional*, Kairós, Barcelona, 1999; *Inteligencia Social*, Kairós, Barcelona, 2006.

⁹ PALACIOS SANZ, José Ignacio: «El concepto de musicoterapia a través de la Historia», en *Revista Electrónica de LEEME* (Lista Europea de Música en la Educación), Nº 13, Mayo 2004, p. 2. Disponible en: <http://musica.rediris.es>

filosóficos y socioculturales que se insertan en el marco de la educación y, así mismo, ver *cuál* y *cómo* es la incidencia de las músicas que percibimos consciente e inconscientemente¹⁰.

En la época actual, en la que predominan los medios de comunicación, la mayor parte de la producción musical que nos llega representa una verdadera fuente de polución para el interior del organismo humano, llegando incluso en ocasiones a su destrucción ética y social, al producirse una gestión equivocada del *qué* escuchar, *cómo*, *cuándo* y *dónde*. Este fenómeno ha alcanzado tal nivel que puede interpretarse como un peligro real para la base biológica de la actividad y de la existencia humanas. Una consecuencia directa de esta situación es un bajo nivel de la cultura psicoemocional, una inestabilidad emocional, es decir, una mala educación de la Inteligencia Emocional, unida al incremento de enfermedades nerviosas y psíquicas, incluso una incapacidad de adaptarse a la sociedad, en otras palabras, la degradación intelectual y emocional de una importante parte de la población.

Para contribuir a la formación integral de las personas, el informe Delors señala que el proceso de aprender se construye sobre cuatro pilares Básicos: *aprender a conocer*, *aprender a hacer*, *aprender a ser* y *aprender a vivir juntos*¹¹. Francisco José Balsera, en su libro *Inteligencia Emocional para músicos*, nos dice al respecto: “Esta filosofía requiere nuevos planteamientos didácticos, esto es, la aplicación de una metodología flexible en la que se tengan en cuenta las necesidades de los estudiantes, su inteligencia emocional y sus diferentes formas de aprender”¹². Estamos de acuerdo con Balsera cuando afirma que “la formación musical es extremadamente importante para el desarrollo de la completa personalidad del alumno”¹³.

En la actual situación educativa, cobra mucha importancia poder determinar las posibilidades de una clase de música, como medio para realizar técnicas innovadoras de protección de salud; durante las clases de música, es necesario utilizar no sólo los métodos *músico-pedagógicos* de enseñanza, sino también *músico-terapéuticos*. En esencia, cada profesor de música, consciente o inconscientemente, se convierte en un psicoterapeuta natural que, con ayuda del arte musical, cambia el humor, las emociones y la percepción del mundo, contribuyendo al desarrollo cognitivo y emocional, es decir, al crecimiento personal e integral del individuo, haciendo interactuar *la enseñanza de la música con la enseñanza a través de la música*.

El desarrollo de las capacidades de la Inteligencia Emocional bajo los efectos de la música juega un papel muy importante, incidiendo en las funciones psíquicas y fisiológicas del organismo, ya que junto a ellas forma un sistema psicofisiológico único. Del mismo modo, la terapia a través de la música o musicoterapia se beneficia de un

¹⁰ Véase SANTACREU FERNÁNDEZ, Óscar Antonio: *La música en la publicidad*. Tesis Doctoral. Universidad de Alicante, 2002.

¹¹ Véase DELORS, Jacques *et al.*: *La educación encierra un tesoro*, Organización De las Naciones Unidas. UNESCO, París, 1996.

¹² BALSERA, Francisco José; GALLEGU GIL, Domingo J.: *Op. Cit.*, p. 39.

¹³ *Ibid.*

buen uso de la Inteligencia Emocional. Así, *Musicoterapia e Inteligencia Emocional* se benefician la una a la otra si se utilizan adecuadamente, pudiendo potenciar en ese caso una existencia completa y armoniosa para los seres humanos.

El problema de la cultura emocional es sumamente actual. Desde la década de los sesenta del siglo pasado, ha comenzado a estudiarse desde una nueva perspectiva y a demostrarse con nuevos medios, cómo el nivel de desarrollo de la Inteligencia Emocional en una cultura es el resultado de la interacción de los individuos que la constituyen. Al mismo tiempo, la cultura emocional social proporciona a las personas la capacidad del perfeccionamiento individual, del crecimiento intelectual y emocional, donde existe una interacción mutua positiva, que genera un funcionamiento armonioso interior y exterior. Uno de los puntos álgidos de la actualidad es el problema de la interpretación del papel y las posibilidades psicoterapéuticas de la música como un poderoso arte emocional, que recurre a las emociones, influye sobre las emociones, repara y corrige las emociones, en definitiva, que va formando las emociones y la cultura psico-emocional de los humanos, mediante un aprendizaje de su correcta auto-gestión.

Desde un punto de vista antropológico, las señales emocionales representan un sistema primario en comparación con el lenguaje verbal. No obstante, la civilización y el progreso técnico-tecnológico han traído consigo la constante racionalización, reglamentación y limitación de lo emocional en las personas, incluso en casos tan socialmente determinantes como fue el caso del período romántico, que trajo el desprecio o rechazo absoluto del ámbito emocional, sobre el que se impuso plenamente la razón científica.

En la etapa actual del desarrollo de la cultura, el valor del arte musical consiste tanto en la creación de la resonancia emocional adecuada al estado y a la autoconciencia de la persona, como en la recuperación de las cualidades que puede ir perdiendo el individuo. Dicho de otro modo, el arte musical, al influir en los estados anímicos de las personas, puede ser una herramienta emocional que coadyuve y proteja el riquísimo acervo de las capacidades humanas.

La música es la forma más antigua de rehabilitación de los estados emocionales, antropológicamente considerada como una manifestación humana y artística natural¹⁴. El ejemplo más evidente es que mucha gente recurre a la música de forma consciente o intuitiva para librarse de las tensiones psíquicas acumuladas, tranquilizarse y cargarse de energía positiva¹⁵. “De hecho, el repertorio de tradición oral, que ha llegado hasta nuestros días, nos ofrece la posibilidad de encontrarnos con casi una veintena de enfermedades y un número elevado de ejemplos de canciones de

¹⁴ Véase HARGREAVES, D. J. & NORTH, A. C. (eds.): *The Social Psychology of Music*. Oxford University Press, London, 2003.

¹⁵ CABRELLES SAGREDO, M^a Soledad: «Las emociones y la música», en *Revista de Folklore*, N. 323, Tomo 27b. Fundación Joaquín Díaz, 2007, pp. 183-192. Disponible en: <http://www.funjdiaz.net/folklore/07ficha.cfm?id=2435>

medicina preventiva (canciones de cuna, de trabajo y de accidentes) y de medicina curativa”¹⁶.

Sin ánimo de ser exhaustivos, pasemos ahora a efectuar un breve recorrido histórico, a través de los puntos más importantes o relevantes, que pueda situarnos en el devenir de las interacciones entre las emociones, los efectos terapéuticos de la música y su emergencia en lo que conocemos hoy en día como *Musicoterapia* y de la que ofrecemos nuestra definición: *el manejo de la música y sus elementos musicales (sonido, ritmo, melodía y armonía) realizada por un musicoterapeuta calificado con un paciente o grupo, en un proceso creado para facilitar, promover la comunicación, las relaciones, el aprendizaje, el movimiento, la expresión, la organización y otros objetivos terapéuticos relevantes, para así satisfacer las necesidades físicas, emocionales, mentales, sociales y cognitivas.*

I. Un poco de historia

1. La antigüedad

Las cuestiones referentes al funcionamiento de la música, como factor de la rehabilitación psicoemocional, fueron abordadas en los tratados de Aristóteles, Pitágoras, Platón, Plotino y Plutarco en sus aspectos filosófico-estético, filosófico-histórico, histórico-médico y musical-estético¹⁷. Debemos destacar que en la tetrada de Pitágoras, filósofo de la Antigua Grecia y primer teórico musical reconocido, encontramos la descripción de cómo la música influye sobre el estado emocional de personas. Uno de los importantísimos conceptos de Pitágoras es la *euritmia*, o sea, la capacidad de una persona para encontrar un ritmo adecuado en cualquiera de las manifestaciones vitales: canto, danza, juego, oratoria, gestos, pensamiento, actos, nacimiento y muerte. A través de este *ritmo adecuado*, el ser humano, siendo en sí un microcosmos, puede *afinarse* de manera armoniosa con el ritmo de la armonía polifónica, para luego conectar con el ritmo cósmico del Universo absoluto¹⁸.

2. Edad Media

En la Edad Media, se consideraba que el estado emocional es la propia naturaleza humana. La relación música-emoción más relevante se enfoca desde la *Teoría de los Afectos*, que establece el nexo entre los estados emocionales y sensuales y su reflejo en la música o las transformaciones anímicas a través de ella. De esta forma, ya se toma conciencia de la poderosa y variada influencia que ejerce la música sobre el estado de personas y, en primer término, sobre su esfera emocional: las emociones están relacionadas e interactúan con las capacidades motoras, incluyendo las cuerdas vocales, la respiración, el pulso, es decir, toda la parte física de un ser humano.

¹⁶ PALACIOS SANZ, José Ignacio: «El concepto de musicoterapia... *Op. Cit.*, p. 4.

¹⁷ Véase GERTSMAN, E.V.: *La música de la antigua Grecia y Roma*, Aletheia, San Petersburgo, 1995; LOSEV, A. F.: *La estética del Renacimiento*, Pensamiento, Moscú, 1982; MÁRQUEZ RAMOS, Elisa.: *La música en la Antigua Grecia como transmisora de valores, repercusiones en la Educación Musical actual*, Universidad de Sevilla, 2011.

¹⁸ Véase VALDERRAMA HERNÁNDEZ, Roberto; PATIÑO TOVAR, Hilda; VAZQUEZ ROJAS, Verónica: «La historia de la musicoterapia en la antigüedad». Disponible en: <http://hdl.handle.net/10401/2825>

Los personajes más significativos son Quintiliano, Séneca, San Isidoro de Sevilla, Avicena, Aebn Tofail, Alfonso X “El Sabio” y Juan Ruiz, el Arcipreste de Hita. Boecio (480-524) en su *De Institutione música*, una especie de actualización de las teorías de los afectos de San Isidoro, se ocupa de la influencia de la música sobre los estados violentos, tomando como ejemplos diversas curaciones a través de la música que realizaron Pitágoras a un borracho y Empédocles a un loco, algunas ciáticas y exponiendo cómo los pitagóricos conciliaban el sueño con ayuda de una melodía dulce.

3. La civilización moderna: siglos del XVI al XVIII

Durante estos dos siglos, los tratadistas se esfuerzan continuamente por dar cientificidad a la música. Por todas partes, comienzan a aparecer tratados que abordan diversas situaciones melódicas, interválicas, así como sus efectos en el ser humano y los entresijos de la educación musical. En España son abundantes las referencias: Pedro de Mejía (uno de los primeros que trata el tarantismo), Andrés de Laguna, fray Luis de León, Miguel de Cervantes... *El Melopeo*, de Cerone, fue uno de los tratados más importantes y, como muchos otros, recoge ideas de Boecio plasmando “ideas estéticas, científicas y terapéuticas, tales como el gusto innato de los hombres por la música, la interrelación con las actividades del hombre y el ser el arte liberal más noble, el más digno y el que opera mayores efectos, que en términos actuales llamaríamos recreación (Cerone, 1613)¹⁹.

En uno de los volúmenes de la que es considerada como la primera obra española de *Musicoterapia*, *Palestra crítico-médica* (1744), del monje cisterciense Antonio José Rodríguez, el autor relega la medicina tradicional en favor de una medicina psicosomática, considerando la música como un medio capaz de modificar el estado de ánimo de las personas e influir sobre algunas funciones del cuerpo, atribuyéndole, así mismo, efectos anestésicos y catárticos, llegando a afirmar, en suma, que la música sirve como ayuda eficaz en todo tipo de enfermedades.

Debemos destacar dos filósofos importantes, en este caso, por la relevancia de su influencia sobre la estética del último tercio del siglo XVIII: Kant y Rousseau. El primero, abordando las sensaciones, declara considerar al sonido una sensación agradable que forma parte de un arte bello²⁰; el segundo, en cuya persona conviven música, filosofía y antropología, aprecia la facultad que tienen los hombres de escuchar y deleitarse con los más bellos cantos y considera a la música como el lenguaje más directo al corazón²¹.

En España, la mayoría de las fuentes de las que podemos obtener información sobre las propiedades curativas de la música se refieren al *tarantismo*, enfermedad con posibilidades de curación y que ya durante la Edad Media se había convertido en Francia en un fenómeno sociológico. La “tarantela” sirve para definir tanto la picadura de una tarántula, como el baile –acompañado por una guitarra- que danzan los

¹⁹ PALACIOS SANZ, José Ignacio: «El concepto de musicoterapia... *Op. Cit.*, p. 7.

²⁰ KANT, E.: *Crítica del Juicio*, Austral, Espasa-Calpe, Madrid, 1977.

²¹ FUBINI, E.: *La estética musical desde la Antigüedad hasta el siglo XX*, Alianza Música, Madrid, 1998.

mordidos por este animal. En la época ilustrada, se pensaba que la música actuaba dualmente sobre el alma y el cuerpo: es beneficiosa para mejorar los estados de ánimo, sirve de analgésico e hipnótico, neurológico, purgante, para contrarrestar no solo el tarantismo, sino también la gota, las alteraciones menstruales y las fiebres diaforéticas. Además, “el tipo de música empleada varía según la enfermedad de que se trate y según las personas y profesión de cada caso. No servía cualquier música, sino que eran específicas y concretas: la música de sonidos fuertes y ruidos podían provocar efectos nocivos y recomendaban la modal”²².

4. El siglo XIX

El movimiento romántico postula que la música es siempre el lenguaje de los sentimientos²³. Goethe reconocía en los sonidos un poder sobrenatural y una capacidad de elevarnos a lo trascendente, insistiendo en la necesidad de que el educador haga una correcta selección de obras fundamentales, con objeto de que se aprenda a apreciar la música. Para Hegel, el arte se inserta en el ámbito de la práctica y se encuentra entre la percepción sensible y la abstracción intelectual: “Reconoce que produce efectos morales, civiliza y educa, en forma de símbolos o figuras. En el tomo VII de la *Estética* lo dedica a la música y a sus medios de expresión. Así, la acción de la música consiste en erigirse en arte para actuar sobre las almas, al mismo tiempo que necesita de un contenido que despierte un sentimiento vivo en el alma”²⁴.

En la segunda mitad del siglo XIX, comienza a prefigurarse en España la *musicoterapia* como ciencia. Debemos señalar los médicos Rafael Rodríguez Méndez, Francisco Vidal y Careta, catedrático de la Universidad de Madrid que defendió la primera tesis doctoral sobre las relaciones de la música y la medicina en 1882, titulada *La música en sus relaciones con la medicina*, donde argumenta, fundamentalmente, que la música es un agente que produce descanso y distrae al hombre, que es un elemento social, que moraliza al hombre, que es conveniente aplicarla en la neurosis y que sirve para combatir estados de excitación o nerviosismo²⁵.

Los médicos progresistas europeos del siglo XIX introdujeron la música como método de tratamiento de enfermedades psiquiátricas. Tomemos, por ejemplo, el caso de neurólogo James L. Corning que, en 1899, fue pionero en utilizar la música para tratar a sus pacientes²⁶.

5. Siglo XX

En la segunda mitad del siglo XX, las posibilidades técnicas y tecnológicas para la investigación de las reacciones fisiológicas, que surgen durante el proceso de la percepción musical, se han acrecentado enormemente. Se ha demostrado desde el punto de vista científico que la música influye de una forma activa sobre las funciones

²² PALACIOS SANZ, José Ignacio: «El concepto de musicoterapia... *Op. Cit.*, p. 9.

²³ FUBINI, E.: *La estética musical... Op. Cit.*, p. 257.

²⁴ HEGEL, G. W. F.: *Introducción a la Estética*, Península, Barcelona, 2001, p. 160.

²⁵ Véase POCH BLASCO, S.: *Compendio de Musicoterapia (I y II)*, Biblioteca de Psicología, Textos Universitarios, Ed. Herder, vol. II, Barcelona, 1999.

²⁶ Véase SHUSHARDZHAN, S. V.: *Guía en musicoterapia*, Medicina, Moscú, 2005.

de todos los sistemas fisiológicos vitales, sobre la intensidad de distintos procesos fisiológicos, la respiración, el sistema cardiovascular y el aparato de circulación sanguínea, refuerza el sistema inmunológico e incluso puede propiciar algunos cambios hormonales y bioquímicos. La música eleva la capacidad del organismo para liberar endorfinas, sustancias bioquímicas del cerebro que ayudan a combatir el dolor y el estrés.

A principios del siglo XX, ya se había demostrado empíricamente que los sonidos musicales hacen vibrar cada célula de nuestro organismo: las olas electromagnéticas influyen sobre la presión sanguínea, ritmo cardíaco, ritmo y profundidad de respiración. Hoy en día la *Musicoterapia* integra neurofisiología, psicología, reflexología y psicología musical.

Las posibilidades curativas de la música forman la base de la actividad de los institutos de terapia musical de Francia, Alemania, Inglaterra, Austria, Estados Unidos, gran parte de Iberoamérica, entre otros países del mundo, a lo largo de todo el pasado siglo. Desde hace mucho tiempo, la estrategia de las posibilidades psicoterapéuticas y curativas del arte musical representa la parte esencial de todas las escuelas musicales terapéuticas modernas de cualquier orientación, lo que mostramos a continuación.

La escuela sueca. El punto de partida es el concepto de psico-resonancias, que se basa en que las profundas capas de la conciencia humana pueden entrar en resonancia con las formas armónicas sonoras y revelarse al exterior para su análisis y entendimiento. Al apoyarse en el concepto del “inconsciente colectivo” y “arquetipo” de C. Jung²⁷, A. Pontvik trabajó sobre la idea de las vías de penetración en las capas profundas de la psique, mediante las combinaciones proporcionales de sonidos que surten el efecto de armónico²⁸.

En **Estados Unidos**, una de las organizaciones músico-terapéuticas más famosas es la clínica de **Nordoff-Robbins**, abierta en 1990. Situada en el centro del campus universitario de la Universidad de Nueva York, esa clínica forma parte de la Escuela de Música universitaria y funciona como parte de programas de musicoterapia para los alumnos de la Universidad y Postgrado.

La psicoterapia, cuyo efecto curativo se basa en las ideas del psicoanálisis tradicional, ocupa un lugar importante en la musicoterapia americana²⁹. Durante la sesión, el psicoterapeuta pretende que el paciente recuerde las situaciones que le hayan traumatizado emocionalmente para luego, con ayuda de la música, conducirlo a una catarsis y un desbloqueo del recuerdo reprimido. Los musicoterapeutas americanos elaboraron profusos catálogos de obras musicales con capacidades curativas, que incluyen música de distintos géneros y estilos, clasificándola según el tipo de influencia que ejerce.

²⁷ JUNG, Carl Gustav: *El alma es el problema de nuestro tiempo*, Piter, San-Petersburgo, 1993.

²⁸ SHUSHARDZHAN, S. V.: *Op. Cit.*

²⁹ *Ibid.*

La escuela alemana, a la hora de instrumentar la estrategia y la táctica del tratamiento, parte de la tesis de la unidad psicofísica de ser humano, razón por la cual el tratamiento consiste en todo un complejo de efectos que tienen en cuenta los aspectos físico, emocional, comunicativo, orgánico y regulador³⁰.

Italia elaboró los fundamentos ontopsicológicos de la musicoterapia, orientada no sólo a curar, sino también a *prevenir* las enfermedades mediante el uso de canto, sonido y danza³¹.

La escuela parisina del profesor Alfredo Tomatis se labró un papel aparte en el desarrollo de la musicoterapia, puesto que se fijó en la fantástica eficacia curativa de la música de Mozart, su capacidad de estimular el intelecto y vencer incluso las enfermedades terminales³².

6. La actualidad

Hoy en día, la musicoterapia se utiliza prácticamente en todos los países de Europa Occidental y se experimenta en varias direcciones:

- Influencia de algunos instrumentos musicales sobre los organismos vivos
- Influencia de la obra musical de grandes genios de la Humanidad; influencia individual de algunas obras en particular
- Influencia de la música folclórica popular y tradicional en el organismo humano
- Influencia de la música moderna
- Musicoterapia perinatal

En los principales países de Europa, la Musicoterapia está bastante extendida tanto en la teoría como en la praxis, aunque su incorporación al mundo universitario se produjo hace tan solo unos cuarenta años. En numerosas universidades europeas, puede obtenerse la licenciatura en Musicoterapia y ya es importante el número de tesis doctorales aportadas. Sucede lo mismo en América Latina, pero el caso más relevante lo encontramos en Estados Unidos, donde podemos encontrar el mayor colectivo de profesionales, una especial labor de investigación y el mayor número de asociaciones. En Estados Unidos la Musicoterapia está muy bien considerada por la sociedad, así

³⁰ Véase SCHWABE, C.: «MusicTherapy. Therapeutic Music Pedagogy-Teaching of Music», en *Psych., neur., Med. Psychol.* Vol.26, N 12, 1974, pp. 705-713 y SHUSHARDZHAN, S. V.: *Op. Cit.*

³¹ Véase MATEOS HERNÁNDEZ, Luis Alberto: 2011. *Terapias artístico creativas: musicoterapia arte terapia, danza movimiento terapia, drama terapia psicodrama*, Amaru Ediciones, Salamanca, 2011; BERMELL CORRAL, María Ángeles: *Evaluación de un programa de intervención basado en la música-movimiento como optimizador del aprendizaje en la educación primaria*, Universitat de València, 2004; SUBIRATS BAYEGO, Maria Àngels: *La incidencia emocional de la música corporal como conductora educativa en la etapa infantil*, Universitat de Barcelona, 2010; MENEGETTI, Antonio: *Música del alma. Introducción a la musicoterapia antropológica*, T. I., San Petersburgo, 1992.

³² CAMPBELL, D.: *El efecto Mozart*, Ed. Urano, Argentina-Chile-Colombia-España México-Venezuela, 1997. Disponible en:

http://claretsevillaadmin.micolegio.es/ArchivosColegiosClaretianosSevilla_SanAntonioMariaClaretSevilla/Archivos/M%C3%9ASICA/elefectomozart.pdf ; TOMATIS, Alfred: *9 meses en el paraíso*, La Campana, Barcelona, 1990.

como por la ciencia, llegando a financiar el gobierno programas de rehabilitación. Llegando a la situación en España, dice José Ignacio Palacios:

El recorrido histórico vivido por la Musicoterapia ha pasado por estadios mágicos, religiosos, filosóficos y científicos, de ahí su significado polisémico. Siempre ha habido consciencia de los efectos musicales en las personas y en la sociedad, por lo que ha resultado necesaria la aplicación de la música en la curación de pacientes, en la educación, en la expresión de emociones y en otras muchas situaciones, como así lo atestiguan una larga lista de opiniones y testimonios literarios. Desde 1950, tiene rango científico y se imparte como disciplina académica en muchas Universidades, centros especializados y organizaciones, aunque en España, con una gran historia tras de sí, está en proceso de desarrollo.³³

El carácter sintético del concepto de *musicoterapia* se debe a otros conceptos análogos de la ciencia moderna que tienen tendencias de integración. De hecho, se trata de uno de los últimos métodos psicotécnicos que debe desempeñar un importantísimo papel en las complejas condiciones de vida actual de la Humanidad, a saber: asegurar un funcionamiento eficaz de la persona en la sociedad y armonizar su vida psíquica (perfeccionar su cultura psico-emocional). En la década pasada, la *National Association for Music Therapy* de Estados Unidos amplió la definición de Musicoterapia, como “el uso de la música en la consecución de objetivos terapéuticos: la restauración, el mantenimiento y el acrecentamiento de la salud tanto física como mental”³⁴.

Esto nos hace plantear la cuestión sobre qué estructuras de existencia espiritual – emocionales o racionales- determinan el funcionamiento de tal o cual paradigma en la cultura. En el caso de la música, el tipo del desarrollo lógico inherente al paradigma como un fenómeno de cultura general, empieza a desplazarse hacia lo *emocional*. Esto último debe interpretarse no sólo como la capacidad de reproducir unas reacciones psicológicas concretas, sino con mayor profundidad, puesto que se trata de abordar la interacción de estados asociativos inconscientes y estados reflexivos conscientes, a través de la terapia musical.

II. Un enfoque pedagógico de la Musicoterapia

En la búsqueda interdisciplinaria de la Pedagogía Musical moderna es totalmente imprescindible aprovechar los adelantos de la Musicoterapia, así como la formación psicoemocional de un vector educativo. La Pedagogía, primaria en cuanto a su influencia sobre la psique humana, debe integrar y dominar la práctica innovadora de la Musicoterapia y, por consiguiente, crear e introducir en el proceso de educación musical enfoques innovadores.

³³ PALACIOS SANZ, José Ignacio: «El concepto de musicoterapia... *Op. Cit.*, p. 1.

³⁴ POCH BLASCO, S.: *Compendio de Musicoterapia... Op. Cit.*, vol. I, p. 40.

Puesto que la Musicoterapia trata hoy en día de nuevas técnicas que ayudan a preservar la salud y, especialmente, la salud psíquica y fisiológica de las generaciones más jóvenes³⁵, el trabajo conjunto entre investigadores y musicoterapeutas ha generado aportes significativos, especialmente en las últimas dos décadas. La investigación sobre la práctica profesional como modelo de conceptualización teórica es utilizada por diversos investigadores en el campo de la musicoterapia, a través de diseños de investigación de carácter cuantitativo o cualitativo en función de los objetivos y necesidades de los temas específicos de investigación.

En la actualidad, cobra importancia el hecho de poder dar a conocer a la sociedad las posibilidades de la Musicoterapia. Pero es aún más importante proporcionar estos conocimientos a los futuros profesores de música, que se educan actualmente en los Conservatorios Superiores, ya que son ellos los que educarán después a los estudiantes de música de Enseñanza Secundaria y al alumnado de los Conservatorios Elementales y Profesionales. El profesor de música del conservatorio no sólo está formando el futuro auditorio de las salas de conciertos, sino que también es responsable de su salud psíquica y física, de su imagen emocional y ética. La técnica musicoterapéutica exige ciertos requisitos respecto a los conocimientos y el nivel profesional, que ante todo se reflejan en la capacidad de realizar la idea de una *personalidad en desarrollo* en un *mundo en desarrollo*. Los nuevos enfoques de la musicoterapia suponen poder rebasar los límites del paradigma tradicional de conocimiento y plasmar la enseñanza en una clave innovadora: “educación emocional”, formación del futuro profesor de música como un profesional emocional y éticamente maduro, sensible y empático, que capte muy bien el estado psicoemocional de sus alumnos, para que pueda llevarse a cabo una “enseñanza educacional”, en la que lo emocional sea tan importante como lo intelectual³⁶. Nos sumamos a la iniciativa de que “es necesario implementar en el aula de música programas de intervención que con una metodología adecuada permitan a los estudiantes por una parte desarrollar su inteligencia emocional, y por otra, mejorar sus competencias musicales”³⁷.

Los nuevos enfoques para la integración de la musicoterapia en el aula de música, de secundaria y conservatorios, protegen la salud, amplían las posibilidades de las clases de música, las capacidades de la Inteligencia Musical y de la Inteligencia Emocional,

³⁵ Véase CONFERENCIA MUNDIAL SOBRE LA EDUCACIÓN SUPERIOR: «La educación superior en el siglo XXI: Visión y acción», en [Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: visión y acción y Marco de acción prioritaria para el cambio y el desarrollo de la educación superior](#), 1998. Disponible en: http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm

³⁶ Véase MORIN, Edgar: *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, Paidós, Barcelona, 2001 INIESTA MASMANO, Rosa: *Interactuando sin miedo*, Rivera Editores, Valencia, 2011, pp. 176-304.

³⁷ BALSERA, Francisco José; GALLEGO GIL, Domingo J.: *Op. Cit.*, p. 45.

reforzando la función educativa y adecuándola a su desarrollo evolutivo, y eleva, en general, el estatus social tanto del profesor como de los estudiantes³⁸.

El hecho de utilizar las técnicas de protección de salud que implica la musicoterapia, durante una clase de música, contribuye:

- **En el aspecto profiláctico:**

- a proporcionar la información acerca de la influencia tanto positiva como negativa de la música sobre el estado psicoemocional; estudiar del papel compensatorio de la música;
- a prevenir alteraciones psicoemocionales;
- a formar las emociones positivas, aprender a gestionarlas (también y especialmente las negativas);
- y a configurar la cultura psicoemocional a partir de la gestión emocional.

Debemos destacar una peculiaridad del carácter del aspecto profiláctico en la actualidad: hoy estamos viviendo la difusión de la música como arte en un nivel nunca visto. La sociedad moderna, con su ritmo extremadamente alto de vida y las exigencias que no paran de crecer, ejerce una tremenda presión sobre las personas, especialmente, sobre la joven generación, obligándola a buscar intuitivamente las formas que le permitan protegerse, conservarse, y a encontrar un refugio en la música, entre otras cosas. Lamentablemente, su valor con frecuencia no se interpreta desde una posición crítica y su influencia sobre la esfera psicoemocional no se toma en cuenta, a pesar de que esta influencia puede ser mucho más fuerte y profunda de lo que podemos sospechar. La música puede no sólo producir placer y tranquilidad, contribuir al desarrollo y curar a las personas, sino también es capaz de destruir la psique humana y convertirse en una especie de droga psicotrópica.

- **En el aspecto del desarrollo psíquico:**

- a la estimulación de las funciones psíquicas a través de la música;
- a la estimulación de la memoria a través de la música, el nexo entre la memoria musical y otro tipo de memoria;
- a la influencia de la música sobre la memoria genética;
- a la activación de distintos aspectos del intelecto, del mundo emocional, de la imaginación;
- y a la formación de nuevos recursos de la expresión emocional.

³⁸ DE OLIVEIRA PAVAO, Silvia María: *Competência emocional: um enfoque reflexivo para a prática pedagógica*, Universitat Autònoma de Barcelona, 2003; MATEOS, Daniel: *La música contemporánea y los futuros maestros de educación musical*, Universidad de Málaga, 2007; CARBAJO MARTÍNEZ, Concha: *El perfil profesional del docente de música de educación primaria: autopercepción de competencias profesionales y la práctica de aula*, Universidad de Murcia, 2009; CRUCES MARTÍN, María Carmen: *Implicaciones de la expresión musical para el desarrollo de la creatividad en educación infantil*, Universidad de Málaga, 2009; SUBIRATS BAYEGO, Maria Àngels: *La incidencia emocional de la música corporal como conductora educativa en la etapa infantil*, Universitat de Barcelona, 2010.

- **En el aspecto de la rehabilitación psíquica:** a estimular el equilibrio psíquico (psicoemocional) y espiritual y a adquirir la normalidad de la salud psíquica y la conducta.
- **En el aspecto moral y cognitivo.** Así mismo, la musicoterapia contribuye, dado que su esencia consiste en la influencia que ejerce la música sobre la moral humana, a mejorar la ética³⁹. Según un antiguo proverbio chino, *la destrucción de cualquier país empieza por destruir su música. El pueblo sin una música pura y clara está condenado a la degradación*. Si los pedagogos del pasado defendían el repertorio de alto contenido artístico, hoy es sumamente actual el problema de la esencia moral de la música, el tipo de ética que debe generar. Durante siglos, las obras de arte se creaban siguiendo con rigor las leyes de belleza, dado que ejercían una influencia favorable sobre la psique. Fue la base del método artístico. Actualmente la ley universal de armonía y belleza de la que habló Mozart se ignora con demasiada frecuencia.

Es posible un nuevo enfoque capaz de generar una nueva metodología, en la aplicación de las posibilidades de la música en la práctica pedagógica. En primer lugar, el cambio debe basarse en el estudio del estado psíquico del alumnado y su demanda artística. Después, en una estrategia metodológica que habilite a la musicoterapia como parte del currículum de los futuros profesores de música⁴⁰.

Por esta razón, pensamos que *los recursos de los que dispone la musicoterapia deben formar parte del sistema de educación musical y pedagógica, ser parte de la educación de cada futuro profesor de música*. Solo un enfoque integral, la unión de los métodos pedagógicos, psicológicos, psicoterapéuticos con la influencia musical adecuada, puede proporcionar resultados positivos tanto para el proceso de estudios y educación como para la sociedad en general.

La inclusión de las técnicas de musicoterapia entre las asignaturas troncales que se imparten al futuro profesorado es una tendencia universal que va en aumento, a saber, se trata de introducir las psicotécnicas capaces de garantizar un funcionamiento eficaz de personas en la sociedad moderna y humanizar los puntos de referencia de su desarrollo.

³⁹ Véase COMISIÓN DE ÉTICA E INVESTIGACIÓN: «Declaración de Principios Éticos. World Federation of Music Therapy», en *ACLEDIMA (Asociación Castellano Leonesa para el Estudio, Desarrollo e Investigación de la Musicoterapia y la Arteterapia)*, 1999. Disponible en: http://www.acledima.org/docs/cd_wfmt.pdf Véase también MORIN, Edgar: *EL MÉTODO VI. Ética*. Cátedra, Madrid, 2005.

⁴⁰ GARCÍA GARCÍA, Emilio: «Enseñar a Aprender. Análisis y Desarrollo de las Competencias del Profesor», en *INAFOCAM*, Vol. 4, 2008, pp. 38-67; HARGREAVES, A.: *Profesorado, cultura y postmodernidad*, Morata, Madrid, 1999; HARGREAVES, D. J., MARSHALL, N. & NORTH A. C.: «Educación musical en el siglo XXI: una perspectiva psicológica», en *Eufonía*, N. 34, 2005, pp. 8-32; MARSELO GARCÍA, C.: *Formación del profesorado para el cambio educativo*, Ediciones Universitarias de Barcelona, Barcelona, 1999; FERRÁNDIZ GARCÍA, Carmen: *Evaluación y Desarrollo de la Competencia Cognitiva. Un estudio desde el modelo de las inteligencias múltiples*. Primer Premio Nacional *ex aequo* de Investigación Educativa 2004. Modalidad Tesis Doctorales, Ministerio de Educación y Ciencia. Centro de Investigación y Documentación Educativa, Madrid, 2005.

Conclusiones

En la historia de la Musicoterapia, se observa un proceso de desarrollo de las terapias curativas a través de la escucha. En la actualidad, la totalidad de investigaciones científicas, filosóficas y artísticas apuntan a la necesidad de actualizar y renovar las técnicas terapéutico-musicales como componente de la formación profesional del futuro profesorado de música.

Consideramos necesaria la *inclusión y desarrollo* de la Musicoterapia en el ámbito educativo musical, como una técnica psicológico-emocional innovadora en la formación profesional de los pedagogos que obtienen su título en los Conservatorios Superiores. Por un lado, la Musicoterapia potencia sus posibilidades a través de la Inteligencia Emocional y, por otro, esta última se ve beneficiada por la terapia musical.